



RCE 7396

Columnas de opinión

Marino Muñoz Lagos



Los buenos versos

Todo lo hermoso y permanente de las evocaciones afloran en la poesía de León Ocqueteaux, quien nos sorprende con la publicación de su libro "Manzanas robadas" (Talleres de Arancibia Hnos., Santiago de Chile, 1992), que contiene en sus páginas lo más reciente de su obra, más algunos trabajos de otro tiempo. Una sencillez mágica atraviesa por las palabras de este vate, muchas veces silencioso, pero en una parte esencial de su existencia atado al acontecer lírico, donde asoman la casa de la infancia, las lluvias transparentes y el amor junto al río.

León Ocqueteaux es sincero consigo mismo y ama a su tierra como a sus versos: hoy reside en Cochrane, en la distante soledad del Aisén legendario, que se puebla de espectros y penumbras: "Como el libro de estampas que hojeo mientras llueve, / estás prisionera en el abismo de mis ojos. / Eres como la noche, siempre cercada de encendidas amapolas / ¿Sientes el galope de la luna sobre el mar? / Así, en las sombras, amotus labios, que como un pez de otoño, / por la soledad tiemblan. / El despertar de tu risa hace retroceder el cielo".

Una poesía para leerla siempre es la que escribe y canta León Ocqueteaux.

Malucha Pinto, por su parte, enciende con su desenfadado las líneas de un mensaje en una ciudad poblada de sucesos y consumismo. Lanza a los cuatro vientos las estrofas desafiantes de su libro "Sahumerio" (Taller Acuario de Papel, Santiago de Chile, 1992), que gustará a unos y a otros hará arriscar las narices por su posición frente a un mundo que pasa indiferente junto a lo que acontece: "Disculpá a los infames y / el

montaña / fui águila / me arremangué la blanca pollera. / Entonces / recién entonces / balanceándose en un beso / pude ver los ojos de María / la niña mongólica del conventillo / la escondida entre la ropa colgada".

Malucha Pinto divide su libro en "Bajo el sol del mediodía", "Caballero de copas" y "El cielo está aquí", con veinticinco poemas de variada temática. 1915

Y, por último, en 1938 asomó bajo el cielo poético de Chile una revista que representaba a un grupo de jóvenes afiliados a la Mandrágora, que comandaban Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa y Teófilo Gid. De ellos, ahora queda solamente Enrique Gómez-Correa, de quien hemos recibido su último libro: "Los pordioseros" (Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1992), extraño y surrealista recado de cinco largos poemas del cotizado bardo talquino.

Enrique Gómez-Correa es autor de libros de poesía y ensayo, que ocupan una parte considerable del siglo en que vivimos y que son el resultado de trabajos y lecturas sobre el surrealismo, el movimiento de la Mandrágora y la poesía negra. En su actual tomo poético, el autor dedica sus páginas a Walkiria con estos versos iniciales: "El día se ha consumido / y su luz se ha consumido / mientras yo te esperaba Walkiria. / La primavera ha tocado tu frente / y te has llenado de júbilo. / Los árboles y las plantas han recuperado / su verdor y las flores / mientras yo te esperaba Walkiria".

Los poemas de "Los pordioseros" guardan lealtad a lo singular de sus enfoques, donde poeta y lenguaje se identifican con el hombre y sus milí-

Los buenos versos [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los buenos versos [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile